E/PACIO DE RECEPCIÖN

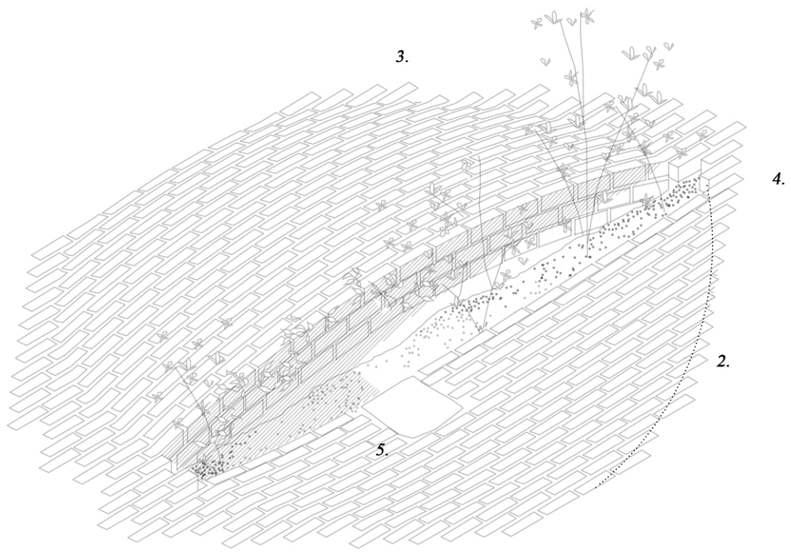
El coche fúnebre tras salir de los límites del escenario y ocultarse entre la vegetación, vuelve a aparecer en la plaza bajo las antiguas tolvas. Una plaza con forma de mancha inmóvil que funciona como rotonda, recepción del féretro y aparcamiento.

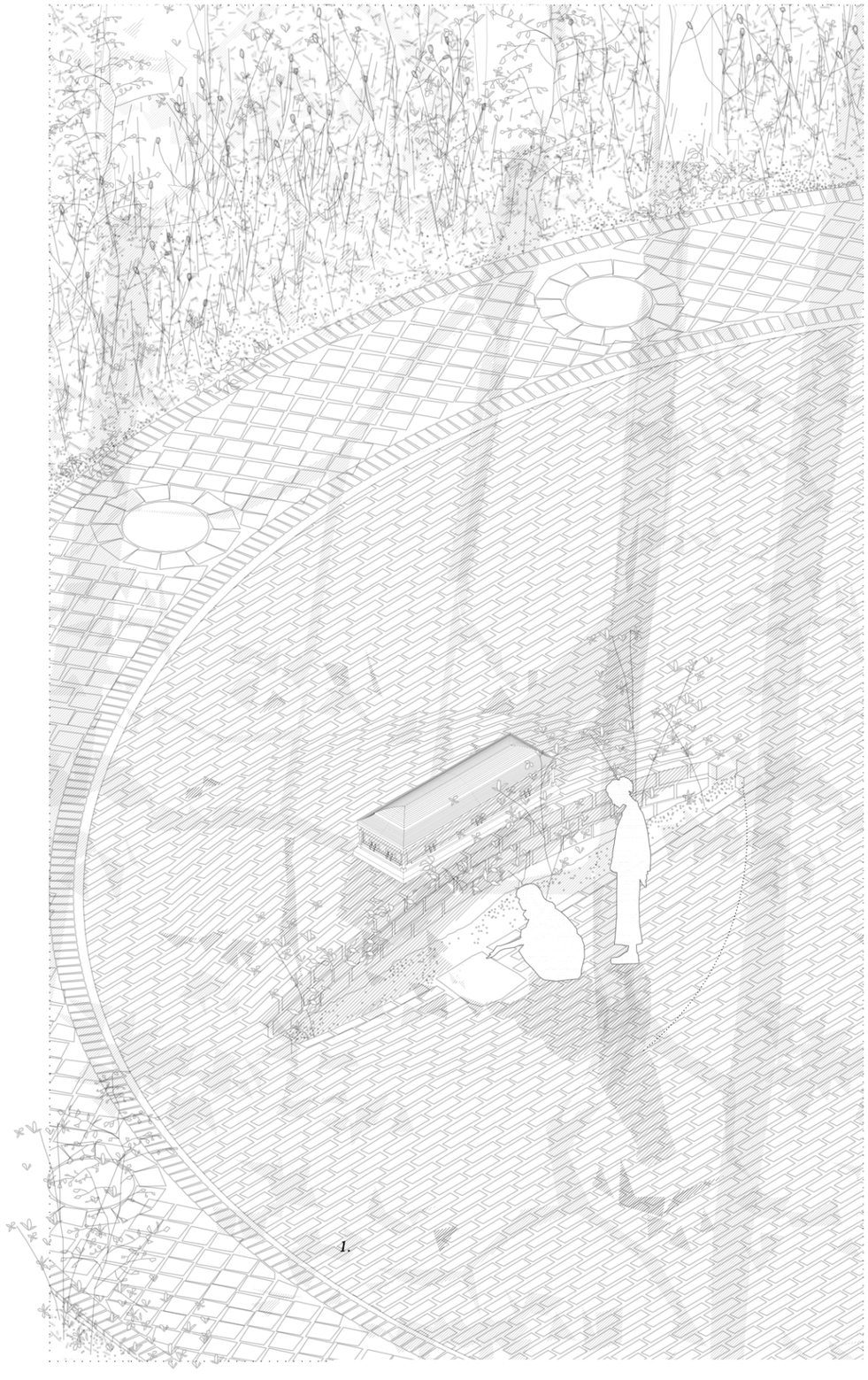
Como diría Enric Miralles:

"Detener la carretera de llegada… Algo así como una mancha de aceite"

La recepción del féretro se produce mediante una reverencia del terreno, un pliegue controlado del despiece que permite que se deposite el ataud sobre él, a un nivel más alto. La perturbación genera una grieta, una incisión que aprovecha la naturaleza para sobreponerse al duelo. Y a nuestros pies, una losa irregular, la única que se distingue de todo el despiece, donde nos encogemos para despedirnos.

Agazaparse es habitar intensamente.





***1**_Mancha de aceite. Plaza que genera el espacio de recepción del féretro donde el coche fúnebre lo deposita para su último trayecto hasta el descensor. Pavimento formado por adoquín cerámico rectangular **2**_Pliegue en el pavimento con pendiente descendente, el suelo se inclina hacia el lugar donde descansan los restos del ser querido para ayudar al doliente a permanecer a su lado. **3**_Pliegue en el pavimento con pendiente ascendente, el suelo se dobla hacia arriba para albergar la recepción del féretro. **4**_Incisión entre los pliegues en la que la naturaleza homenajea a los seres queridos aportando las flores y sobrepone al momento del duelo. **5**_Despiece irregular. Única pieza distinta del pavimento donde ocupar nuestro lugar en el acto de la recepción.*

LA REVERENCIA DEL TERRENO

E. 1/50